Año I.—Núm 170. Valparaiso, Miércoles 12 de Agosto de 1885.

ZOROBABEL RODRIGUEZ,
REDACTOR PRINCIPAL.

Suscriciones.

Un año	$ 10 00
Seis meses	» 6 00
Tres id	» 3 00
Un mes	» 1 00
Número suelto	» 0 05

OFICINA.
CALLE DE PRAT, NÚM. 70.

LA UNION

DIARIO DE LA MAÑANA

J. RAMON GUTIERREZ M.,
JERENTE.

Avisos.

A la cabeza de la crónica, línea	20	centavos	diarios.
Avisos nuevos	id 10	id	id
Id. económicos	id 10	id	id
y	05	los dias	siguientes.

REMITIDOS.

Los de interes jeneral se publicarán gratuitamente; los demas, a precios convencionales.

Salida de vapores

Compañía de Navegacion por Vapor en el Pacífico.

COMPAÑIA SUD-AMERICANA DE VAPORES.

Vapores para Europa

(POR LA VIA DEL ESTRECHO DE MAGALLANES.)

Vapor MAGELLAN,
su capitan Pepper,
sábado 22 de agosto,

Este vapor tocará tambien en Bahía y Pernambuco.

Vapores para el norte.

Vapor MENDOZA,
su capitan Harris, saldrá para Mollendo, con escala en Coquimbo, Huasco, Carrizal Bajo, Caldera, Chañaral, Taltal, Antofagasta, Iquique, Pisagua y Arica, el
miércoles 12 de agosto,
a las seis de la tarde.

Vapor MAPOCHO,
su capitan Makeley, saldrá para el Callao, con escala en Coquimbo, Huasco, Carrizal Bajo, Caldera, Chañaral, Taltal, Antofagasta, Iquique, Pisagua, Arica, Mollendo y Pisco, el
sábado 15 de agosto,
a las seis de la tarde.

Este vapor conduce la mala inglesa y la para San Francisco.

Vapores para el sur

Vapor CHILOÉ,
su capitan Steel, saldrá para Puerto Montt, con escala en Tomé, Talcahuano, Coronel, Lota, Lebu, Corral, Ancud y Calbuco, el
14 y 29 de cada mes,
a las doce del dia.

Vapor COPIAPÓ,
su capitan Chase, saldrá para Puerto Montt, con escala en Tomé, Talcahuano, Coronel, Lota, Corral, Ancud y Calbuco, el
6 y 21 de cada mes,
a las doce del dia.

Estos vapores están en conexion con el *Pudeto*, que hace el servicio de los canales de Chiloé, pudiendo por lo tanto conducir pasajeros y carga para Huite, Queenchi, Quicaví, Dalcahue, Puqueldon, Conchi y Castro, con trasbordo en Ancud lo procedente de los vapores del 6 y 21, y en Puerto Montt lo que conduzcan los vapores del 14 y 29.

Se firman conocimientos por carga para Valdivia y Trumag, entregándola en dichas ciudades.

Las encomiendas se reciben en las bodegas de las compañías hasta la 1 P. M. el dia de la salida y la víspera todo el dia, por los vapores del norte, y por los vapores del sur hasta las 9 A. M. el dia de la salida.

Aviso judicial.

Con fecha de ayer ha sido nombrado don Luis Waddington, síndico difinitivo de la quiebra de don Alberto J. Sanchez.

En cumplimiento de lo dispuesto por el Código de Comercio, se publica el presente.

Valparaiso, julio 25 de 1885.

CIPRIANO LÉMUS.
191 secretario.

Aceite de linaza del país,

cocido y crudo,
la mejor clase, enteramente pura,
VENDEN
desde el 12 de agosto de 1885.
COCIDO, a $ 1.55 galon.
CRUDO, a $ 1.45 id.
BORRAS, a 50 cts. id.

WILLIAMSON BALFOUR Y CA.,
Calle de Blanco, núm. 134.
83-1 an

Está abierta

la sucesion de don Lorenzo Jassara.
175 EL ALBACEA.

JAVIER INFANTE FERNANDEZ

AJENTE COMISIONISTA

VENDE CONSTANTEMENTE:
Tripes de Bruselas y rizado
Papeles pintados
Cal para edificios
Utiles de escritorio
Velas de composicion
Cigarros puros de la Habana
Café de Yungas
Vinagre blanco
Arroz, té
Café, ciruelas, etc.

Variadas marcas de vinos de Burdeaux, Borgoña, Medoc, etc.; de licores, Cognac, Champagne, Oporto, Jerez, Pisco de Moquegua, aguas minerales, etc.

Recibo órdenes para la compra y la venta de acciones, bonos, letras, efectos de comercio, frutos del país, casas, fundos, para encargos a Estados Unidos, despacho de aduana, y para hacer adoquinados, asfaltos, etc.

Ajente jeneral de la
HACIENDA DE SANTA RITA,
del diario
"LA UNION"
Y DE VARIAS OTRAS CASAS DE VALPARAISO.
138-1 an *Escritorio, Agustinas, 44-C.*

Ajencia

DE "EL ESTANDARTE CATÓLICO."

Se avisa al público que la ajencia de nuestro diario, en Valparaiso, se halla establecida en la imprenta de *La Union*, Prat, 70, y que los recibos de suscriciones mensuales y de avisos sólo podrán ser firmados por don José Ramon Carvallo.

EL EDITOR.

EDWARDS Hnos.

PRAT, NÚM. 59.

COMPRAN Y VENDEN

ACCIONES Y BONOS.

VENDEN: *Tabacos* de todas clases, en rama y empaquetado, siendo los únicos tenedores de las existencias del estanco.
Naipes, y papel para empaquetar y envolver.
Cigarros puros de las mas acreditadas marcas de la Habana.
Vino Subercaseaux premiado con medalla de oro en las últimas esposiciones de Burdeos y Buenos Aires.
Reciben consignaciones de frutos del país y adelantan fondos sobre ellos.

EDWARDS Hnos.
141-1 an Prat, núm. 59.

Salas Edwards y C.a

CALLE ARTURO PRAT, N.º 43.

VENDEN:

HARINA, marca *San Pedro*, superfina
ID id *El Puente*
ID id *Ranquen*
ID tercera, del molino San Pedro
ID CANDEAL, flor
FREJOLES bayos, grandes
ID id chicos
CEBADA para forraje
ID id cerveceros
TRIGO CANDEAL largo
ID redondo
FRANGOLLO
GRANZAS de trigo candeal
NUECES, MANTEQUILLA
CHARQUI, de superior calidad
GRASA de hacienda
SEBO de id
VINO *Panquehue*, en pipas y cajones.
1-1 an

Notificacion

DE ACREEDORES.

Pongo en conocimiento de los acreedores de la quiebra de don Alberto J. Sanchez el decreto siguiente:—«Valparaiso, julio 25 de 1885.—Desígnase para la verificacion jeneral de los créditos de esta quiebra el doce de agosto próximo a la una P. M.; debiendo los acreedores entregar al síndico, a lo ménos tres dias ántes del designado, los títulos justificativos de sus créditos con la respectiva minuta para que pueda examinarlos y dar las esplicaciones que fueren necesarias. —PINTO AGÜERO.—*Lémus*, secretario.»

Valparaiso, julio 30 de 1885.

CIPRIANO LÉMUS,
170 secretario.

SEGUROS

LA MARINA.

THE MARINE INSURANCE COMPANY LIMITED.

Lóndres, establecida en 1836.

Capital suscrito	£ 1.000,000	$ 8.000,000
Id pagado	» 150,000	» 1.400,000
Fondos de reserva y acumulados el 31 de Diciembre 1883	» 955,722	» 7.245,776

Se aseguran Cargamentos, Fletes, Ganancias, Pasages, Especies metálicas, Bonos, Billetes, etc. para viages en la costa, y al Extrangero o viceversa, a precios módicos.

LONDRES Y PROVINCIAL.

THE LONDON & PROVINCIAL FIRE INSURANCE COMPANY LIMITED.

Londres, establecida en 1881.

Capital suscrito	£ 1.000,000	$ 8.000,000
Id pagado	» 150,000	» 1.200,000
Fondos de reserva y acumulados el 31 de Diciembre de 1883.	» 184,103	» 1.472,824
Premios tomados en 1883, rebajados los reaseguros	» 187,773	» 1.502,184
Reclamos pagados en 1883, rebajados los reaseguros	» 130,991	» 1046,328

Se aseguran propiedades en todo el territorio chileno á precios módicos.

Agente general para Chile, teniendo ambas compañías sub-agencias en todas las ciudades y puertos principales de la República.

11-1 an J. M. WHITE, Cochrane, 60.

OFICINA CENTRAL DE SEGUROS.

CALLE PRAT, 72.—VARPARAISO.

REPRESENTANDO UN CAPITAL
$ 150.000,000

BANQUEROS: *Banco Nacional de Chile.—A Edwards y Ca.—Banco de Valparaiso.*

Seguros contra incendios.
Seguros marítimos.
Seguros sobre la vida.

Se asegura a premios equitativos: edificios, mercaderías, muebles, etc., contra riesgos de incendio, cargamentos, fletes, avances tesoro, casco de buque, contra riesgos marítimos.

SEGUROS SOBRE LA VIDA, VARIOS SISTEMAS.

AJENTES en todas las principales ciudades de la república, y en todos los puertos de la costa desde Puerto Montt hasta Portland Oregon.

Horas de oficina desde las 8 A. M. a 6 P. M., 8 a 10 de la noche.

Referencias de primer órden!

Los siniestros se arreglan con puntualidad.—EMILIO H. C. DETMER, ajente jeneral de seguros. 89-1 an

COMPAÑÍA

Chilena de Seguros

CONTRA
INCENDIOS Y RIESGOS MARTIMOS.
Establecida en el año 1853.
CAPITAL SUSCRITO..... $ 2.000,000
Oficina, calle Prat (ántes Aduana) número 8.

PRESIDENTE.
Señor Javier Villanueva.
VICE-PRESIDENTE.
Señor Santiago Lyon.
DIRECTORES.
Señor Jorje Lewis.
» Cárlos J. O. Schröder.
» Agustin Edwards.
» Luis F. Puelma.
» Simon Iriberry.
» Luis M. Cerveró.
» Héctor Beéche.
DIRECTOR-ADMINISTRADOR
Señor Cárlos J. O. Schröder.
SECRETARIO.
Señor Alfredo D. Faz.
AJENTES.
En Santiago, señores Swinburn y Ca.
En Concepcion, señores Lawrence y Ca.
En Tomé, señores H. P. Hinrichsen e hijo.
En Puerto Montt, don Federico Oelckers.
En la Serena y Coquimbo, don Tomas J. W. Millic.

Se aseguran edificios, mercaderías, muebles, buques, cargamentos y otras propiedades a premios moderados. 137-1 an.

SEGUROS CONTRA INCENDIOS.

Le Chevalier fs. Dugenne et Cie.

78—CALLE ARTURO PRAT—78.

Agentes generales de

La Confiance,

COMPAÑÍA FRANCESA.

En Santiago, verse con don H. Moracin, 10 Galería San Cárlos.
1-1 an

Queda abierta

la sucesion a los bienes de la finada doña Leandra Rojas, ante el señor juez partidor don J Ignacio Larrain Zañartu.
170 EL ALBACEA.

MELCHERTS Y GONZALEZ O. Ajentes y comisionistas. Venden terrenos en el cerro de la Merced. Prat, 62. 1-1 an.

Dividendo.

El Ferrocarril de Tongoi, pagará desde hoi en su oficina calle de Serrano, núm. 41, un dividendo de uno por ciento sobre el valor nominal de sus acciones.

Los libros de traspasos continuarán cerrados hasta el lúnes 10 del presente mes inclusive.

Valparaiso, agosto 8 de 1885.

176 LOS SECRETARIOS.

Habilitacion de edad

Ante el juzgado de letras en lo civil de esta ciudad, se ha presentado don Julio Varela V., solicitando habilitacion de edad, y el señor juez, proveyó lo que sigue:

«*Valparaiso, julio 15 de 1885.*—En lo principal cítase a los parientes del solicitante en el órden establecido por el artículo 42 del Código Civil, a su curador jeneral y al señor defensor de menores para el 20 de agosto próximo, a la 1½ P. M., a fin de que deliberen sobre la habilitacion de edad que se solicita. Hágase la publicacion y fijacion del cartel dispuesto por la lei. Al otrosí, despáchese la carta que se pide.—IRARRÁZAVAL.—*Ibañez*, secretario.»

Conforme. Valparaiso julio diez y seis de mil ochocientos ochenta y cinco.

CONSTANCIO IBAÑEZ,
178 secretario.

EMILIO H. C. DETMER.

Valparaiso, Prat, 72.

Corredor en letras de cambio, sobre Lóndres, Paris, Hamburgo, Acciones, Bonos, Mercaderías.

Se facilita dinero sobre hipotecas, descuenta documentos, avances sobre consignaciones y documentos.

Banqueros:—A. EDWARDS Y C.
Referencias de primer órden!
89-Mayo 9.

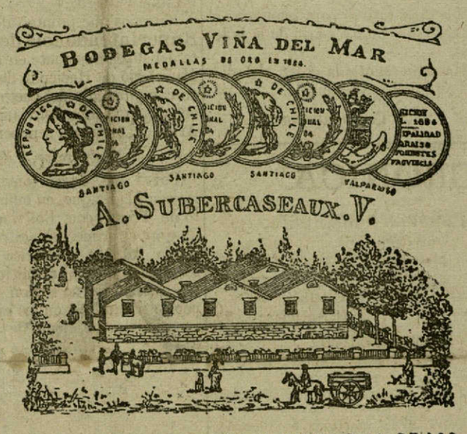
SHRIGLEY Y WESTCOTT.

Librería Inglesa e importadores de mercaderías inglesas y americanas de fina calidad.

Novelas y libros en inglés, útiles para escritorio, perfumería, maletas, artículos de plaqué y de fantasía para regalos.

Especialidad de papeles, sobres y libros en blanco.

Se reciben abonos a todos los periódicos ingleses y americanos. 157-1



VINOS ENCAJONADOS I EN VASIJA DE LOS MEJORES VIÑEDOS DEL PAIS.

VINOS tintos encajonados a. . $ 7 y 8 cajon
Id. blancos a. . . . . " 6 y 8 "

Los cajones de medias botellas importan 50 centavos mas.
Vinos en vasija a 18, 25, 30, 35 y 40 centavos litro.
El valor de dos vasijas se carga separadamente.
Coñac de dos años a 70 centavos litro.

Arturo Prat, número 37. SALAS HERMANOS Y CA. ajentes jenerales.

ROGERS Y COMPANIA.

SUS TÉES

LEJÍTIMOS Y PUROS.

LA ESTRELLA

BLANCA.

Habiendo visto coronados nuestros esfuerzos para introducir TEES para todos los diferentes gustos con un éxito que sobrepasa en mucho a nuestras mas halagueñas esperanzas, llamamos la atencion del público hácia una clase nueva que acabamos de recibir y que estamos seguros satisfará las exijencias de los mas fastidiosos.—Ella es

EL TE, NE PLUS ULTRA.

arreglado en latas de una libra, llevando cada una el retrato de GARIBALDI como contramarca

La fragancia y aroma del TE GARIBALDI NE PLUS ULTRA son esquisitamente suaves y ricas.

Debido a sus cualidades restaurativas y estimulantes sobre el sistema nervioso, el TE GARIBALDI es inestimable para la fatiga y mui preferible a las bebidas alcohólicas; y en caso de postracion nerviosa no tiene igual.

El TE GARIBALDI NE PLUS ULTRA aumenta el buen humor y despliega la actividad. despeja y aviva la mente, estimula los nervios y vence a la pesadez

El TE GARIBALDI NE PLUS ULTRA es tan eficaz contra los *frios* como contra los *calores*, pues calienta el cuerpo durante los frios, y promoviendo la accion de la cútis lo refresca durante los calores.

A todas nuestras clases de TÉ damos atencion personal, y recomendamos al gusto de los mas exijentes las cinco clases siguientes, las cuales, junto con el *TE NE PLUS ULTRA*, son sin escepcion del mejor valor ofrecido en todo Chile.

TE SUPERIOR	en paquetes de	1, ½ y ¼	libra.
" EXTRA SUPERIOR	" "	" 1, ½ y ¼	"
" AROMATICO	en tarros de	1	"
" ESPECIAL,	" "	" 1	"
" ENGLISH BREAKFAST	" "	" 1	"

Tambien hai en latas de fantasía de 4 libras, 6 id, 9 id, 10 id y 12 id, cada una.

Cada paquete y cada tarro llevan nuestra marca comercial LA ESTRELLA BLANCA, sin la cual no es *TE* lejítimo de

ROGERS Y COMPAÑIA,
LA ESTRELLA BLANCA.
1-1 an VALPARAISO.

Aguas de Vichy

FUENTES { ELISABET / STE. MARIE.

Las mas eficaces y benéficas.
Las únicas queno se alteran en un largo viaje
Unicos imp
1 an LE CHEVALIER frres. DUGENNE & CO.

FÁBRICA DE LA UNION.

165, 167—AVENIDA DE LAS DELICIAS—169, 175

Brower y Hardie,
INJENIEROS, CARROCEROS Y HERREROS.

Premiados con DOS PREMIOS de primera clase en la Exposicion Nacional de 1884, miembros de la Societé Scientifique Européenne.

Han estendido sus Fábricas y Talleres, y ademas de los conocidos trabajos, ahora construyen **carros para ferrocarriles urbanos**, garantizándolos en cuanto a calidad, elegancia y duracion, iguales a los mejores importados y a precios mas módicos.

Ofrecen, como siempre, hacer toda clase de vehículos, ya sean los para el uso del comercio en jeneral, o los especialmente construidos para el acarreo de **Caliche, Salitre y Metales,** etc. Garantizando que nuestros trabajos resistirán los climas cálidos del norte.

Tenemos en venta un selecto surtido de MADERAS ESTRANJERAS, como igualmente CAMAS y MAZAS de litre, RAYOS de espino y luma; PERTIGOS y LIMONES; EJES y LLANTAS; PRENSAS para lana y pasto; CARRETILLAS de madera y fierro de una rueda y tambien de dos ruedas a propósito para almacenes. TODAS A PRECIOS MAS BARATOS QUE LAS IMPORTADAS. Hacemos VENTANAS de FIERRO para IGLESIAS y EDIFICIOS.

CASILLA, 382. 138-1 an

Grandes y Acreditados Almacenes—Artículos de todas Clases

ALMACEN POR MAYOR, En los altos. | ALMACEN POR MENOR, En los bajos.

de Francisco del Rio y Ca.

San Juan de Dios, Nos. 151, 153 y 155.

CASA IMPORTADORA Y CONSIGNATARIA.
Gran Surtido de Novedades por cada Vapor.

FOLLETIN. (32)

JULIAN WYLLARD

POR

MISS E. BRADDON.

(Novela escrita en ingles y traducida para los folletines de *La Union*)

¿Podeis perdonarme, querida, porque ántes amé a otra mujer? Tened presente que fué ántes de conoceros. De hoi, en mas seré vuestro y solamente vuestro. Yo reclamo vuestra grata promesa, y os pido que acepteis uniros a un hombre a quien Bodmin mira de soslayo como posible asesino de una jóven desvalida.

«No Hilda de mi corazon, no exijiré tanto. Sólo os diré que soi todo vuestro y que os adoro con mi alma. No hablaremos de compromisos hasta que vuestro hermano vuelva de Paris, convencido de mi inocencia, y hasta que Bodmin comience a olvidar que alguna vez sospechó de mí.—Vuestro rendido adorador.

BOTHWELL.»

Cuando hubo escrito esta carta, ya Bothwell no tuvo mas en que ocuparse que andar a caballo por entre los cerros, pensando en su amada, hasta que recibió la contestacion.

Ella escribió con ilimitada ternura y de ninguna manera retrocedió ante el cumplimiento de su promesa.

«Mas comprometida con vos de aquí en adelante, querido Bothwell, le escribió ella, sea que soplen vientos buenos o malos para vuest ra fortuna y reputacion. Pero prometí, tambien, a mi hermano no veros miéntras él esté ausente, y por lo mismo conviene que no nos escribamos otra vez hasta que Eduardo regrese. Creo que vos conocereis mi firmeza y que podeis confiar en mí.»

Sí; él estaba mui seguro de la constancia de Hilda. ¿No habia sido ella la única mujer que le habia entregado su corazon cuando las demas habrian evitado su encuentro, habrian retrocedido delante de él como si fuera un monstruo salvaje?

Hilda habia permanecido tranquila, firme, valerosa, como mujer que se atrevia a juzgar por sí misma.

Bothwell Graham sintió que ahora pisaba los umbrales de una nueva vida. Ya no era un hombre solitario y abandonado, sin álguien que pensara en él. Ya no era solamente su porvenir el que tenia que labrar a fuerza de constancia y de ánimo dicidido. Debia pensar tambien en su joven esposa, la cual su buena suerte podia permitirle reclamar antes de mucho. Ya no era posible que el continuara indeciso, alimentando vagas determinaciones. El problema de proporcionarse una posicion conveniente debia resolverse de alguna manera y sin pérdida de tiempo.

Recorrió los cerros Cornwall, en aquellas embalsamadas tardes de setiembre, pensativo y lleno de cuidados; feliz, es verdad, inefablemente feliz con la conciencia de que Hilda lo amaba, pero la inquietud acompaña siempre a la felicidad

Debia proveer a la subsistencia de su amada y corresponder con creces al aprecio con que él se juzgaba favorecido.

Un exámen prolongado y escrupuloso de sí mismo, llevó a Bothwell a una conclusion positiva sobre su porvenir; cualquiera que fuese lo que habia de hacer en lo futuro, si algo bueno queria hacer, debia ser de un modo u otro lo mismo que habia sido en el pasado. Era militar hasta la médula de los huesos; y sólo en los trabajos militares o en los estudios militares podia encontrar su futura posicion.

Este fué el plan que formó para su gobierno durante las solitarias escursiones en los campos, unas veces con su escopeta y sus perros, otras acompañado sólo de sus propios pensamientos.

Volveria a los hábitos de estudio de sus años anteriores y trabajaria en adquirir la ciencia militar como entonces lo habia hecho. Tomaria una casa en alguna de las aldeas de las agrestes playas del Norte de Cornwall,—en Trevena, talvez, en el pais del rei Arturo;—una casa espaciosa con un buen jardin, y allí tomaria alumnos para prepararlos a los exámenes militares.

El sabia que no le faltarian jóvenes. Habia sido siempre popular entre los subalternos de su rejimiento.

Trabajaria honrada y concienzudamente como nadie lo habia hecho desde que se inventó el arte de enseñar.

Este jénero de vida seria indudablemente humilde y no podria llevar nunca a un puesto distinguido, como era el que él deseaba ofrecer a Hilda Heathcote. Sin embargo creia que no le desagradaria mucho a ella.

Era una vida en que el esposo y la esposa no necesitaban separarse, en que podian participar ambos de los mismos pasatiempos y ratos de solaz.

Podian cazar, tirar al blanco, pasear a caballo o en bote, siempre juntos, en aquella pintoresca rejion de la costa setentrional de Cornwall.

Las exijencias sociales serian allí poco gravosas. Los trajes de lujo, la vida de buen tono no tendrian allí su lugar: y en su agreste retiro, podian gozar de las comodidades del hogar sin necesidad de un ostentoso tren, sin las terribles luchas para sostenerlo.

Bothwell se sintió halagado, tambien, con la idea de que dependia de él mismo trabajar bien y honradamente en aquella carrera, que seria mucho mejor que criar ovejas o buscar oro en algun remoto rincon del mundo, donde el hombre intelijente no tardaria en ponerse a nivel con los brutos.

Trazábase asi mismo el cuadro de la tranquila felicidad de esa vida; largas mañanas de asiduos trabajos seguidos por paseos a pié o a caballo en las tardes; las vacaciones de verano en pos de un curso afortunado; alegres escursiones a los lagos de Escocia o a otros lugares estranjeros; las modestas mejoras introducidas en la casa para convertirla en una agradable morada; el jardin en que marido y mujer trabajarian con los alumnos hasta ponerlo en el pié de un hermoso ideal; la union y la cordialidad presidiendo en todo, como en una familia estrechamente unida.

Halagado con estas contemplaciones, Bothwell abrió de nuevo sus libros del arte militar y comenzó a estudiar con ávido teson.

Pidió a Lóndres los nuevos tratados de artillería y se encerró a aprender con alma y vida la única carrera que siempre le habia interesado.

Hilda le habia pedido que no le escribiese otra vez; pero él no pudo resistir a la tentacion de trazarle su nuevo plan, que profusamente le esplicó en cinco hojas de carta escritas con menuda letra.

«Concededme todavía otra carta vuestra, querida,» suplicaba en la conclusion, «para decirme qué pensais de mis proyectos y dónde debemos buscar nuestra casa. ¿Será en Trevena, en Borcastle, en Padstow o en New Quay? Opino por que estemos cerca del mar, a fin de que nuestros alumnos puedan ejercitarse lo posible en el arte de bogar y de nadar. Yo tendré el mayor gusto de enseñaros a remar. Pasaremos, por lo ménos la mitad de nuestra vida al aire libre y estudiaremos la Historia Natural en todos su ramos. Yo me he fabricado tambien un coche en la imajinacion. Creo que los alumnos me querran mucho, miéntras que en vos adorarán una divinidad. Podremos dedicar las veladas de la noche a la música, y aprender asi una de las óperas de Sullivan para cantarla a beneficio de la iglesia o de la escuela. Seremos los mas benéficos feligreses de nuestra parroquia. Será esta, querida, una modesta existencia; pero creo que tambien será mui feliz para ámbos. Por lo que a mi toca, seria un paraiso.»

La contestacion llegó mui pronto.

«Sí, querido Bothwell; vuestro plan es escantador. Trevena es un lugar delicioso, y yo gozaria mucho si viviese allí. Podré disponer de una corta cantidad de dinero segun me parece, cuando llegue a mi mayor edad, pero lo bastante y de sobra para amoblar y proveer de todo nuestra casa. ¿Será nuestro ajuar a estilo de la Edad Media o del moderno? Yo me inclino a este último. Necesitamos tomar una casa bastante capaz de una buena distribucion; y si lo necesita, la repararemos hasta dejarla como es debido. No volvais a escribirme hasta que llegue Eduardo. He recibido de él una carta mui interesante. Está profundamente contraido a levantar el velo de algun terrible misterio; y si todavía no ha dado con el asesino de la jóven caida del tren, veo que ya no sospecha de vos. ¿Cómo podria alguna vez abrigar tan monstruosa idea?»

Alentado con esta carta, Bothwell trabajó como si se estuviera preparando para dar algun gran exámen,—trabajó como si su vida estuviera pendiente de esas horas de contraccion y de estudio.

Sí; tomaria una casa en Trevena tan pronto como pudiese. Desde tiempo atras le parecia que la atmósfera de Penmorval lo ahogaba. Ya habia permanecido allegado harto tiempo al rico propietario de esta residencia.

Estaba disgustado consigo mismo por haber perdido tanto tiempo y haber dejado correr la vida esperando que una revelacion del cielo fuese a indicarle el camino que le convenia tomar. Ahora ya se le habia otorgado esa gracia por medio del ánjel que él llamaba Hilda Heathcote. Ella le habia inspirado el deseo de quedarse en Inglaterra, de ganar la vida en su misma patria, y conforme a este deseo, habia combinado el plan que principiaba a poner por obra, y que se empeñaria en ejecutar sin pérdida de tiempo.

Ya desde algunos meses ántes, Bothwell leia ciertos signos de de aversion por él en los ojos de Julian Wyllard, aunque mas no fuera a causa de la vida perezosa y dependiente que llevaba. En todo caso, lo que habia de positivo en la conducta de su primo, era algo que a Bothwell le hacia odiosa la existencia en Penmorval.

Supongo que tambien él sospecha de mí, se dijo Bothwell. Tambien él encuentra mui posible que yo lanzara a esa jóven al precipicio. El público siempre está dispuesto a imputar un crimen a un ocioso. Hai en esto algo de lo que las coplas del ciego del doctor Watts cantan acerca de los yerros que Satanás hace cometer a los perezosos.

Atravesó los campos en direccion a Trevena al dia siguiente de recibir la sincera y afectuosa carta de Hilda. No queria esperar a que su amada pudiera casarse, para dar comienzo a su nueva vida. Deseaba inaugurar su establecimiento tan pronto como pudiese, tomar alumnos desde luego, obviar todos los inconvenientes y vencer todas las dificultades de la primera época, ántes de invitar a Hilda a su nueva morada.

Ni tampoco adquiriria el ajuar de casa con la plata de su mujer; porque ésta seria una cosa que él jamas consentiria El tenia ya su plan para amoblar la casa cuando encontrara una que le gustara. Por lo demas, no se decidiria por ninguna hasta que Hilda la hubiese visto y aprobara la eleccion.

Entretanto se dirijió a Trevena en viaje de descubrimiento.

Anduvo largo rato por caminos montuosos, pero no pesados para el nuevo montero Glencoe, animal que disponia de una inagotable reserva de brios, que un jinete hábil podia utilizar de cualquier modo, sea en un airoso y elegante trote a lo largo del camino o en un suave galope al traves de los campos. Bothwell y su caballo quedaron mui contentos uno de otro despues de haber andado sus tres millas, si bien el bruto manifestaba deseos de pasar a Bodmin por medio de una série de brincos y cabriolas.

La vida en Penmorval fué un tanto sombria durante la última semana.

Dora Wyllard no habia logrado sobreponerse a sus sentimientos, ofendidos con la injustificable esplosion de celos de su marido, que siguió a la visita de Eduardo Heathcote.

Cómo podia serle indiferente que la hubiera reconvenido, insultado, aquel por cuya causa ella habia despedido a un hombre recto y honorable, a aquel quien ella habia consagrado su vida entera!

Parecíale una imperdonable debilidad y bajeza de parte de Julian Wylltard. Y ella habia creido que el carácter de su esposo estaba exento de todas las miserias propias de los hombres ruines; y lo habia amado porque lo creyó de noble corazon y de espíritu jeneroso.

Su indiferencia respecto del buen nombre de Graham, su frio egoismo en una cuestion que para ella era vital, hirieron en lo mas sensible las fibras del corazon de Dora.

Ella no era mujer para mostrarse terca, para encerrarse en la fortaleza de un orgullo irritado, para dar ásperas contestaciones e ingraciable trato al marido que la ofendió. Y sin embargo Julian Wyllard notaba en ella un ténue cambio de modales y de comportamiento que no pudo ménos de sentir como agudo dardo que lo traspasara.

Ni el ni ella habian pronunciado una palabra ni hecho la mas lijera alusion a la escena que tuvo lugar a la sombra del tejo; pero si la vida en Penmorval no habia cambiado en los últimos dias, si todo seguia en órden como siempre, no era posible negar que el apacible jenio del amor doméstico habia velado su suave faz.

El dia que Bothwell fué a Trevena, Dora estaba sentada, en compañía de Wyllard; esperando la hora del correo, en la biblioteca de la casa. Cuando el sirviente introdujo la corespondencia, Julian estaba sentado a su mesa de escribir y Dora junto a su ventana favorita, absorta en la lectura de un libro nuevo, y con el cajon recien abierto de la librería de Mudie, a sus piés.

Mistress Wyllard clavó una escrutadora mirada en su marido cuando éste abrió la balija y sacó un manojo de cartas y papeles. El levantó la vista y sorprendió la curiosa espresion de los ojos de su mujer.

—¿Esperais alguna carta que os interese? la preguntó.

—Sí, deseo mucho saber nuevas de Mr. Heathcote, contestó ella tranquilamente.

Era la primera vez que se mentaba este nombre por alguno de los esposos Wyllard, despues de la escena del tejo.

—Entonces esta carta os pertenece, porque es de letra de Heathcote y trae el timbre postal de Paris.

—Gracias, dijo ella, levantándose y dirijiéndose al escritorio de su marido para recibir la correspondencia. Espero que me den buenas noticias.

Volvió a la ventana y abrió la carta de Heathcote, a la clara iluminacion de aquella tarde de setiembre, que penetraba en la piesa al través de los postigos abiertos, mientras su marido espiaba los menores rasgos de la fisonomía de su mujer.

El semblante de Dora irradiaba tambien, asi como progresaba la lectura de la carta. No habia necesidad de preguntarle si las noticias eran buenas.

—Vuestra carta parece satisfactoria, dijo Mr. Wyllard la mismo tiempo que desdoblaba *The Times*.

—Es buena en realidad, dijo ella. Me anuncia Mr. Heathcote que comienza a ver cuán poca razon tenia para sospechar de Bothwell. Seguramente algo ha allegado a descubrir acerca de la muerte de la pobre jóven. Por lo ménos, ya sabe cómo se llamaba.

—¿De veras? dijo Wyllard, contraido en la lectura de un artículo editorial. ¿Ha descubierto como se llamaba?

—Sí; escribe su nombre como si yo estuviera impuesta de todo lo demas. Dice él que todavía anda atientas en la oscuridad, pero que confía en descubrir el secreto que envuelve el fin de Leonina Lemarque.

No se oyó ninguna contestacion. Wyllard estaba embebido en su periódico.

—No me habeis escuchado, Julian.

—¡Oh, sí! Leonina Lemarque,—nombre frances. Entonces ¿teníamos razon al suponer que esa jóven era de Francia?